



INMIGRACIÓN Y TRANSNACIONALISMO EN LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS MATERNIDADES LATINOAMERICANAS.

Claudia Calquín

Psicóloga de la Universidad de Santiago de Chile, Master en Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía Universidad de Barcelona. Doctorante en Ciudadanía y Derechos Humanos, Universidad de Barcelona.
E-mail ccalquindonos@gmail.com

Resumen

Este trabajo reflexiona sobre la inmigración latinoamericana femenina en España, principal destino inmigratorio de las y los latinoamericana/os de los últimos años y los efectos de los nuevos patrones migratorios como son la feminización y el transnacionalismo, en la organización del trabajo reproductivo y de cuidado. A partir del estudio de la literatura sobre inmigración femenina, transnacionalismo, maternidad transnacional y globalización del cuidado se expone la situación de las mujeres latinoamericanas y sus hogares en los movimientos migratorios actuales y su impacto en la construcción de nuevas identidades maternas y femeninas.

Descriptor: Inmigración Femenina, Género, Transnacionalismo, Maternidad Transnacional

Introducción

La maternidad, como una de las experiencias de mayor significación en el ciclo vital de las mujeres y como un hecho social altamente relevante, está sujeta a diversas interpretaciones teóricas y maneras de ejercerla. La crítica feminista, ha hecho especial hincapié en el carácter histórico y construido de la experiencia materna, en una crítica sistemática de las representaciones hegemónicas en occidente que han situado a la maternidad como un componente natural de la identidad femenina y asociada a un instinto materno inmodificable y universal esto es, un “eterno maternal”, que obnubila el deseo de la mujer (“sus múltiples deseos”¹) y las condiciones sociales y simbólicas que posibilitan los heterogéneos ejercicios de la maternidad.

De estos diversos contextos y ejercicios de la maternidad, uno de los que menor atención ha recibido por parte de la investigación feminista latinoamericana es sin duda la maternidad en el contexto de los flujos migratorios intercontinentales contemporáneos, especialmente el latinoamericano hacia los países europeos, fenómeno que en los últimos veinte años se ha instalado como un particular campo de estudio para las ciencias sociales, así como un objeto de atención teórica que nos interroga por los efectos de la globalización y la diáspora en la construcción del sujeto contemporáneo, su conceptualización en las ciencias sociales, el problema de las identidades, la multiculturalidad, la interseccionalidad entre etnia/género, etc.

Hacia el año 2005 se calculaba que en Europa había aproximadamente dos millones y medio de migrantes latinoamericana/os² siendo actualmente España uno de los países que presenta una de las mayores *tasas de crecimiento* de migraciones frente al resto de la Unión Europea. Una de las características más importantes de los flujos migratorios latinoamericanos, es el aumento sostenido de mujeres que inician de manera autónoma el proyecto migratorio, situación que ha llevado a diversos estudiosos/as del tema a hablar de una feminización de la migración³.

A pesar de que las políticas migratorias de los países del norte son cada vez más restrictivas para las mujeres trabajadoras, la inmigración de mujeres para trabajar en el servicio doméstico, así como en otras actividades laborales relacionadas al cuidado de personas y al servicio en general, ha crecido de manera exponencial. De este modo, miles de mujeres latinoamericanas abandonan sus países de origen para iniciar un proyecto migratorio de tipo laboral que las más de las veces está cruzado por la explotación, la informalidad y la precariedad laboral: canguros, sirvientas, *nannies*, dependientas de supermercado,

¹ Tubert, Silvia, *Figuras de la Madre*. Valencia, Cátedra, 1996.

² Yépez, Isabel y Bach, Amandine *La migración latinoamericana en Europa: reflexiones sobre género y ciudadanía*. En *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*, Gioconda Herrera y Jacques Ramírez (eds.). Quito, FLACSO Sede Ecuador - Ministerio de Cultura, 2008.

trabajadoras del aseo, trabajadoras sexuales, etc., son las actividades en donde la mayoría de las mujeres intentan insertarse en las sociedades de acogida. Muchos son los factores que explican la migración contemporánea femenina, factores que transitan desde las biografías individuales como familiares, de tipo económico a los de tipo socio/culturales (tanto de los países de origen como de llegada) que sitúan a la migración femenina contemporánea como un efecto y un componente más de la globalización.

De esa multiplicidad, la literatura sobre migración y género, ha insistido en destacar los cambios en la organización del género a nivel global, en primer lugar, los cambios en las identidades de las mujeres latinoamericanas, que han abierto las posibilidades de iniciar un proyecto migratorio como jefas de hogar independiente de los hombres, y por otro, la masificación del trabajo femenino en Europa que no se ha correspondido con una reorganización de los roles de género en las familias ni de las políticas de bienestar del estado, creando en los últimos años una “demanda” privada de servicios de cuidado tanto de niñas/os, de ancianas/os y personas dependientes.⁴

En ese contexto un porcentaje importante de mujeres inmigrantes que acceden a este “nuevo mercado laboral” y producto de las dificultades de inserción en los países de acogida y de la precariedad en la que se ven involucradas, han tenido que dejar a sus familias y a sus hijos/as en los países de origen. Esto significa el traslado de los cuidados maternos a otras mujeres integrantes del grupo familiar o la red social más cercana y la re-elaboración del ejercicio de su maternidad para llevar a cabo “otro tipo de maternidad”, que traspasa las fronteras nacionales y que se ejerce a la distancia. Este fenómeno es lo que en los años '90 las antropólogas Pierrette Hondagneu-Sotelo y Ernestine Ávila⁵ denominaron, en el contexto de los estudios de las mujeres migrantes dominicanas en EE.UU, *maternidad transnacional*, es decir aquella maternidad en la cual la mujer/madre trabaja y vive en un país extranjero, mientras sus hijos/as permanecen en el país de origen⁶.

Puntualmente este trabajo intenta una aproximación a la discusión teórica en el ámbito de la transnacionalidad y la maternidad transnacional desde una perspectiva feminista. En un primer apartado se analiza el contexto migratorio en Europa y en España principal país de destino de las mujeres latinoamericanas, para luego desarrollar la discusión teórica en torno a la perspectiva transnacional de la migración, las maternidades transnacionales y la globalización del cuidado, y de cómo el fenómeno migratorio ha acelerado una serie de

⁴ 24 Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: el mercado de trabajo y las redes sociales de los inmigrantes. Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio del Trabajo e Inmigración España. Disponible en http://extranjeros.mtin.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/archivos/Encuesta_Nacional_Inmigrantes2007.pdf

⁵ Hondagneu-Sotelo, Pierrette and Ernestine Avila, “I’m Here, but I’m There”: The Meanings of Latina Transnational Motherhood.” *Gender and Society* 11, no. 5, 1997, pp. 548-571.

⁶ Gamboa, Liliana y Gonzalo-Bilbao, Noemí, *Maternidad transnacional: experiencias de las mujeres inmigrantes dominicanas en Nueva York*. UN-INSTRAW Programa de Pasantía Área de Género, Migración, Remesas y Desarrollo, 2007.

cambios en las identidades de las mujeres acompañados de costos psicosociales que son asumidos exclusivamente por las mujeres inmigrantes y sus familias.

Para los efectos de este trabajo me es preciso destacar que la maternidad transnacional no agota su discusión al hecho de cuidar o vincularse con los hijos desde la distancia, sino que nos abre un campo de estudio interdisciplinario sumamente complejo en el cual desde sus prácticas cotidianas (como es la comunicación y el ejercicio del cuidado a distancia, la toma de decisiones en la familia de origen, el envío de remesas económicas entre otras prácticas) accedemos a problemáticas como la globalización de las tareas de reproducción social, la división internacional del trabajo, la producción de desigualdades de clase y etnia entre mujeres y como las mujeres producen y construyen nuevas identidades femeninas y maternidades en ese entramado social/económico y cultural que llamamos globalización.

La inmigración latinoamericana en España: el peso de las mujeres

Según el anuario estadístico de INE España del 2010⁷ hasta el año 2009 en este país, se registra un total de 4.791.232 inmigrantes extranjeros de los cuales 2.556.033 corresponde a varones y 2.228.608 a mujeres. Los países de origen de la población femenina con mayor presencia a nivel nacional corresponden a Rumania, Marruecos, Ecuador y Colombia, lo que da cuenta del peso estadístico que tienen las mujeres latinoamericanas en la inmigración en España. Los grupos etáreos con mayor presencia entre el porcentaje total de mujeres inmigrantes corresponden a los grupos de 20-29 años y 30-39 años. Es notorio que a diferencia de la emigración de los años sesenta-setenta, de carácter político en un contexto de regímenes autoritarios, la emigración latinoamericana de los noventa y del dos mil, es de carácter más bien laboral, conformada por adultos, familias jóvenes y un número muy importante de mujeres que vienen a insertarse individualmente en el mercado laboral europeo y no como acompañantes del *jefe de familia*.⁸

Este peso estadístico de las mujeres en los flujos migratorios actuales ha hecho que se hable de un proceso de *feminización*, que es especialmente relevante en el caso de las migraciones de mujeres latinoamericanas, ya que en otros colectivos como el africano y asiático la presencia de hombres sigue siendo mayoritaria.^{9, 10}

A pesar de la diversidad de formas de inserción de las y los latinoamericanos en los diferentes países europeos la literatura destaca dos aspectos comunes: primero que la inmigración latina se caracteriza por su gran movilidad, compuesta por familias que se

⁷ Instituto Nacional de estadística (INE) (2010) *Anuario Estadístico* disponible en <http://www.ine.es/>

⁸ *Ibíd.*, pág. 26

⁹ Concejo Económico y Social (CES) *La inmigración y el mercado de trabajo en España*, 2003. Disponible en <http://www.ugt.es/inmigracion/informe0204.pdf>.

¹⁰ Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL *Migración internacional de Latinoamericanos y caribeños en Iberoamérica: Características, retos y oportunidades*, 2006. Disponible en http://www.eclac.org/celade/noticias/paginas/1/26021/Migracion_conceptual_CELADE.pdf

encuentran repartidas en diversos países y que se desplazan de manera permanente por el territorio europeo, conforme a las posibilidades de empleo o de permiso de residencia y segundo, el origen geográfico de pertenencia de los migrantes no es solamente de un determinado país, sino específicamente de una determinada región dentro de éste, lo que permite deducir la importancia de las redes sociales¹¹ en los procesos migratorios y de inserción al mercado laboral en las sociedades de destino¹².

Diversas investigaciones han identificado la multiplicidad de factores que contribuyen a explicar los flujos migratorios entre Europa y América Latina. Entre ellos destacan el creciente rigor de los controles de ingreso a los Estados Unidos y la militarización de la frontera entre este país y México; la situación de pobreza, exclusión y falta de perspectivas a futuro, lo cual afecta a importantes sectores sociales de los países latinoamericanos y que hacen que la emigración sea una opción de supervivencia¹³.

Es importante destacar que este último aspecto no ha estado libre de controversias y que sin duda es un argumento que de alguna u otra forma participa en la configuración de las relaciones postcoloniales entre España y Latinoamérica. La idea extendida de la inmigración como producto de tensiones económicas, demográficas y sociales de los países de origen (lo que Andrea Ruiz¹⁴ denomina *pauta concentrada de la inmigración*), sin duda da pie a construcciones discursivas, interpretaciones y generalizaciones *evolucionistas* y *etnocéntricas* acerca de las sociedades de origen y con ella una imagen de atraso asignada de forma indiscriminada a quienes son inmigrantes que se contraponen a la imagen desarrollada de la sociedad española o europea en general¹⁵.

Junto a estos factores que se ubican en los países de origen, y específicamente para el caso de la inmigración femenina latinoamericana en Europa desde la década de los 90's en adelante, se han identificado otros factores insertos en las sociedades de llegadas como son, la

¹¹ El estudio de estas redes son la base del transnacionalismo y las familias transnacionales, en la medida en que las redes familiares “emergen causas emocionales y subjetivas que ayudan a explicar la continuidad de los flujos migratorios” (Parella, 2007:160) y que nos permite matizar las perspectivas economicistas acerca de las causas de la migración que la sitúan exclusivamente como producto de la falta de oportunidades laborales o de las crisis económicas en los países de origen.

¹² CES, op.cit.

¹³ Magliano, María José y Domenech, Eduardo, *Género, política y migración en la agenda global. Transformaciones recientes en la región sudamericana* en: Herrera, Gioconda y Ramírez, Jacques (eds.), 2008, América Latina migrante: Estado, familia, identidades, FLACSO, Ecuador; Parella, Sonia, *Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y su impacto en los hogares transnacionales*, 2010, disponible en www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2238627&orden=0; Oso, Laura (2010) *Migración, Género y Hogares Transnacionales* disponible en http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/sonia_parella/genero.pdf

¹⁴ Ruiz, Andrea, *La perspectiva transnacional de las migraciones: desafíos e implicaciones prácticas*. Rev Cuadernos Bakeas N°93, 2009, disponible en <http://www.bakeaz.org/es/publicaciones/mostrar/242-la-perspectiva-t>

¹⁵ Agrete, Belén, *La política de migración en España, reflexiones sobre la emergencia del discurso de la diferencia cultural*. Rev Migraciones Internacionales Vol 1, N° 2, Enero-Julio 2002, pp. 93-121

inserción masiva de las mujeres europeas al mercado laboral¹⁶ y los cambios demográficos de envejecimiento de la población, lo que ha creado una demanda significativa por mano de obra en sectores laborales tradicionalmente feminizados, esto es, el servicio doméstico y el cuidado de niños/as, adultos/as mayores y personas dependientes. Es interesante destacar que particularmente en el caso de España la falta de corresponsabilidad de los hombres en el trabajo doméstico-familiar y redefinición de un Estado de bienestar escasamente desarrollado ha contribuido decisivamente para que “otras mujeres” de otras etnias, sin el estatus de ciudadanas y dispuestas a trabajar por un salario inferior, sean las primeras en responder a la demanda de cuidadoras, creando a su vez vínculos transnacionales con el país de origen, a través del envío de remesas para el mantenimiento del hogar transnacional o promoviendo la posterior reagrupación familiar en el país de destino¹⁷ .¹⁸

A partir de los datos estadísticos del INE España y de la 24 Encuesta Nacional de Inmigrantes en España¹⁹ es posible caracterizar a la inmigración latinoamericana femenina en España de la siguiente manera:

- Respecto a la presencia de mujeres inmigrantes en los distintos colectivos sólo puede decirse que la inmigración femenina supera claramente a la masculina en el caso de la inmigración latinoamericana (tanto proveniente del centro como del cono sur); en el extremo opuesto, es decir, colectivos con clara predominancia de varones inmigrantes, encontramos la inmigración africana y asiática.
- Son una población joven en edad laboral.
- Las mujeres inmigrantes se encuentran empleadas como trabajadoras no cualificadas en el sector servicios (46.5%) y también como trabajadoras de los servicios de restauración (26.8%) y dependientes de comercio (5.6%).
- Son el colectivo que mayores tasas de empleo a tiempo parcial registran:
29.9%
- El 8.7% de las mujeres inmigrantes se encuentran en situación de desempleo, siendo el colectivo con mayores dificultades para encontrar empleo (frente a los hombres extranjeros y población española).

¹⁶ Gregorio, Carmen (2010) *Debates feministas en el análisis de la inmigración no comunitaria en el estado español. Reflexiones desde la etnografía y la antropología social*. Revista Relaciones Internacionales, N° 14, Junio 2010, Universidad Autónoma de México.

¹⁷ Parella, Sonia, *Vínculos afectivos y de cuidado en las familias Transnacionales*. Rev. Migraciones Internacionales, Vol. 4 N° 2 Julio-Diciembre 2007.

¹⁸ Esto nos lleva a pensar que las mujeres inmigrantes ahorran o subvencionan el gasto estatal del bienestar en la medida en que el trabajo precario que ellas realizan tal como lo señala Parella (op.cit) desliga al Estado de la obligación de desarrollar una oferta suficiente de servicios sociales para hacer frente a las necesidades de cuidado de la sociedad española.

¹⁹ *24 Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: el mercado de trabajo y las redes sociales de los inmigrantes*. Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio del Trabajo e Inmigración España. Disponible en http://extranjeros.mtin.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/archivos/Encuesta_Nacional_Inmigrantes2007.pdf

- Un 1,8% del PIB nacional en 2005 se vincula directamente al trabajo de los inmigrantes y, del mismo, un 0,6% se debe al empleo femenino.
- Acusada importancia del servicio doméstico en el mercado laboral inmigrante femenino y un elevado grado de informalidad en las relaciones laborales que se desarrollan en el ámbito doméstico y, en menor medida, en el sector servicios

Un aspecto que me parece indispensable hacer presente y siguiendo a María José Magliano y Eduardo Doménech²⁰, es el hecho de que, al hablar de migración nos referimos a un proceso social en el cual el elemento de agencia de las migrantes juega un rol muy importante en las interacciones entre los múltiples factores que originan la inmigración y que se combinan de manera específica en cada país y período histórico. De esta forma las mujeres inmigrantes construyen un proyecto migratorio que muchas veces trasciende las necesidades económicas y que entre otros, se relaciona con desarrollar un proyecto de vida autónomo y asociado a las transformaciones en las identidades de género femeninas, que actualmente no se corresponde con cambios en la sociedad o en las identidades masculinas latinoamericanas, aún encriptadas en ideologías de género machistas.²¹

A pesar de que esta perspectiva de agenciamiento prevalece en la mayoría de los estudios sobre inmigración, estos mismos trabajos a la hora de referir sobre la inmigración femenina han puesto su atención en la posición de desventaja o desigualdad de las mujeres inmigrantes, situación que asume la pasividad de quienes están en esa posición de subalteridad, y que coloca a las mujeres europeas en una relación (ma) paternalista con aquellas. Esta imagen estereotipada responde a un etnocentrismo muy presente en la sociedad europea que, acorde a un imaginario social civilizatorio, se da por hecho que la migración significa pasar de una sociedad “tradicional” o “pobre” a una “moderna”, lo cual implicaría necesariamente una mejora para las mujeres.

Al mismo tiempo, si bien desde los distintos organismos internacionales se subrayan los “aportes” de las mujeres migrantes tanto en las sociedades de partida como en las de llegada, éstas invariablemente son identificadas como parte de los grupos vulnerables. Un ejemplo de ello son los lineamientos del informe del Diálogo de Alto Nivel de Naciones Unidas sobre Migración y Desarrollo²² que indica que la migración entraña riesgos que suelen ser mayores para las mujeres que para los hombres y que, por consiguiente, sería importante “(...) adoptar políticas que tuvieran en cuenta las circunstancias y experiencias particulares de las mujeres migrantes y que *redujeran su vulnerabilidad a la explotación y el abuso*”.²³ Al

²⁰ María José Magliano y Eduardo Doménech, op.cit.

²¹ Calquín, Claudia, *Maternidades Transnacionales: Prácticas y significados de lo materno de mujeres inmigrantes Latinoamericanas residentes en Barcelona*. Trabajo de Investigación para optar al grado de Máster en Estudios de mujeres, género y ciudadanía, Universidad de Barcelona, 2011.

²² Naciones Unidas (UN), *Informe Diálogo de Alto Nivel de Naciones Unidas sobre Migración y Desarrollo*, 2006, disponible en <http://www.un.org/spanish/News/migration/index.html#docSection>

²³ *Ibíd.*, pág. 48.

respecto Maria Maqueda²⁴ se pregunta “mujeres inmigrantes ¿mujeres vulnerables?”, para dar cuenta de cómo el imaginario colectivo ha creado una etiqueta de la mujer inmigrante fuertemente asociado a la prostitución y la explotación sexual que no da lugar a otros proyectos migratorios, ni menos a las voluntades y agenciamientos femeninos.

Esta concepción, que ubica a las mujeres migrantes como sujetos frágiles y débiles, proclives a la exclusión y marginación social²⁵, responde a una visión pasiva de su participación en los movimientos migratorios. La creencia de que no deciden sobre su propia movilidad y que son más propensas a ser “abusadas” y “explotadas” hace que sean descritas como víctimas hacia las que se despiertan sentimientos de protección y compasión que es otra forma de estigmatización y segregación social, y que no toma en cuenta las distintas estrategias desplegadas por las propias mujeres migrantes para modificar y construir sus trayectorias de vida.

Inmigración y Prácticas Transnacionales: una delimitación conceptual.

A la par del proceso de feminización, la inmigración latinoamericana ha asistido a un complejo proceso de transnacionalización, proceso fuertemente asociado al desarrollo y masificación de las tecnologías de las comunicaciones y el transporte.

Transnacionalismo es un término utilizado para referirse al desarrollo de “(...) redes, actividades, modelos de vida e ideologías que abarcan las sociedades de origen y llegada de los inmigrantes”²⁶. Este concepto ha significado una nueva perspectiva de entender la migración: mientras que anteriormente la migración se veía como una decisión estática de un viaje sin retorno, ahora se le ve con una perspectiva de movilidad. Linda Bash, Nina Glick-Schiller y Cristina Szanton-Blanc²⁷, pioneras en el estudio del transnacionalismo, son quienes nos brindarán una de las primeras definiciones que se refiere al proceso por el cual las y los inmigrantes “construyen campos sociales que unen a su país de origen con su país de residencia”²⁸

De este proceso se derivan términos como los desarrollados por Ernesto Sagas y Sintia Molina²⁹, *transmigrante*, es decir, personas que desarrollan y mantienen múltiple relaciones que cruzan fronteras y cuyas identidades se configuran en relación con más de un Estado

²⁴ Maqueda, Maria Luisa, *Mujeres inmigrantes, ¿mujeres vulnerables? En La igualdad no es una utopía. Nuevas fronteras: avances y desafíos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2008.

²⁵ Agrete, Belén, op.cit.

²⁶ Gamboa, Liliana y Gonzalo-Bilbao, Noemí *Maternidad transnacional: experiencias de las mujeres inmigrantes dominicanas en Nueva York*. UN-INSTRAW Programa de Pasantía Área de Género, Migración, Remesas y Desarrollo, 2007.

²⁷ Bash, Linda, Glick-Schiller, Nina y Szanton-Blanc, Cristina, *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Chapters One and Two: 1-48, Gordon and Breach, 1994.

²⁸ *Ibíd.*, p. 9.

²⁹ Sagas, Ernesto y Molina, Sintia, Eds. *Dominican Migration: Transnational Perspectives*. University Press of Florida, 2004.

nación, o *vivir transnacional* desarrollado por Luis Guarnizo,³⁰ que da cuenta de una amplia panoplia de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que emerge, intencional o inesperadamente de la presión de las/los inmigrantes por mantener y reproducir su ambiente social y cultural de origen a distancia.

Diversos autores subrayan el hecho de que no existe “un” enfoque transnacional ni “una” manera de aprehender el transnacionalismo^{31,32}, pero “(...) existe cada vez más consenso entre los investigadores a la hora de reconocer que algunos migrantes y sus descendientes están fuertemente influenciados por sus continuos vínculos con sus país de origen o por redes sociales que traspasan las fronteras nacionales”³³. Tal como apunta Ayse Caglar,³⁴ el estudio de la inmigración desde ésta perspectiva proporciona un marco analítico que visibiliza la creciente intensidad de los flujos poliédricos de personas, objetos, información y símbolos.

El transnacionalismo corresponde entonces a una perspectiva desde donde mirar la migración que está estrechamente relacionado a la crisis paradigmática que han traído los diversos fenómenos de la globalización contemporánea en las ciencias sociales. En la dimensión epistemológica, es una respuesta a la crisis del llamado *nacionalismo metodológico* que ubicaba al estado nacional como territorio de formación de identidades³⁵. Asimismo, responde a la crisis de la racionalidad dicotómica (moderna) imperante en los estudios de inmigración y las ciencias sociales en general, que suponían el enfrentamiento de categorías como emigrante/inmigrante, país de origen/país de llegada; salida/retorno; integración/ruptura etc. En ese sentido el transnacionalismo da cuenta de la necesidad de repensar nociones centrales en las ciencias sociales, a saber: identidad, ciudadanía, cultura y Estado-nación. Otra de las rupturas epistemológicas que el transnacionalismo ha generado es el traslado del objeto de análisis de los estudios de inmigración: el inmigrante en tanto individuo. Tal como se expone en su definición y en los conceptos teóricos asociados al transnacionalismo señalados más arriba, de lo que se trata es de relevar y colocar como objeto de interés *los campos sociales*, vale decir, y aventurando hacia una definición propia, *la articulación entre la /el sujeta/o histórico y las condiciones sociales de su producción/reproducción y transformación*. Como sugiere Andrea Ruiz³⁶ la explicación teórica de por qué la gente emigra no puede intentarse desde el nivel individual o exclusivamente desde el nivel estructural, sino sólo

³⁰Guarnizo, Luis, *Aspectos económicos del vivir transnacional*. Rev. Colombia Internacional, enero-junio, num 59, Bogotá, 2004, pp.12-47.

³¹Mummert, Gail (Ed.) *Fronteras fragmentadas*. Zamora: COLMICH/CIDEM, 1999.

³²Luis Eduardo Guarnizo uno de los pioneros en el estudio de las prácticas transnacionales, destaca la necesidad de distinguir el “transnacionalismo desde arriba” cuando se trata de actores institucionales, empresas o el estado del transnacionalismo “desde abajo” que comprende actividades realizadas por los inmigrantes, en el cual se inscribe la maternidad transnacional.

³³ en Sonia Parella, 2007, 153

³⁴ en Sonia Parella, op.cit

³⁵ Lo que Andreas Wimmer y Nina Glick, Denominan Nacionalismo Metodológico. Wimmer, Andreas y Glick, Nina (2002) “Methodological Nationalism, *The Social Sciences and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology*. Global Networks, 2002, pp. 301-334

³⁶ Ruiz, Andrea, op.cit.

concibiendo el proceso migratorio como un proyecto en el cual se articula lo individual con lo social.

En esta articulación el concepto de *redes migratorias* se releva como categoría principal de los estudios de transnacionalidad, en las cuales las interconexiones que tienen lugar entre las fronteras de los países se producen a través de redes basadas en lazos de parentesco, amistad y origen común que vinculan origen con destino. Para Boyd³⁷ estas redes unen personas y lugares muy distantes en el mapa, proporcionan información sobre los potenciales destinos, abaratan los costes y los riesgos de la migración y pueden facilitar el asentamiento, ya que a través de estas redes de migrantes se puede acceder a recursos como la vivienda y el trabajo.³⁸

Desde esta perspectiva, la unidad apropiada para el análisis del fenómeno migratorio ya no es el individuo autónomo sino la familia, el grupo doméstico u otras unidades de producción y consumo culturalmente definidas; redes que se constituyen o en donde se vinculan las dimensiones local esto es, las estrategias y las motivaciones que operan en el ámbito personal, familiar y comunitario, con la dimensión global, es decir, los condicionantes políticos, económicos y culturales.³⁹

A pesar de que el transnacionalismo es una práctica que le da particularidad a las migraciones contemporáneas, no todas/os las/os inmigrantes llevan a cabo prácticas transnacionales y muchos lo hacen en una esfera determinada de sus vidas. De este modo una delimitación del concepto, según Luis Guarnizo,⁴⁰ incluye como eje principal los contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales o lo que podría llamar *vínculo social transfronterizo*. Así para Jorge Duany⁴¹, la interacción social que produce transnacionalismo se basa en el apego cultural y personal de los inmigrantes hacia el país de origen y el país receptor. Es decir, los inmigrantes no necesariamente tienen que elegir entre una comunidad y la otra, es más, las comunidades transnacionales desarrollan lealtades divididas, crean comunidades imaginarias en el país receptor y participan activamente tanto en las sociedades de origen como en la receptora.

En resumen esta perspectiva intenta superar algunos supuestos de los clásicos estudios de migración como son:

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ Como se señaló en el capítulo anterior esto explica porque los flujos migratorios no sólo se producen desde determinados países sino que desde determinadas regiones y/o comunidades.

³⁹ Ruiz, *op.cit.*

⁴⁰ Guarnizo, Luis, *The emergence ofa transtanational social formation and the mirage return migration among Dominican transmigrants*. Rev Identities, vol 4, num 2, 1997, pp. 281-322

⁴¹ 1984, en Gamboa, Liliana y Gonzalo-Bilbao, Noemí, *Maternidad transnacional: experiencias de las mujeres inmigrantes dominicanas en Nueva York*. UN-INSTRAW Programa de Pasantía Área de Género, Migración, Remesas y Desarrollo, 2007.

- El nacionalismo metodológico,⁴² es decir, la tendencia a aceptar que “la nación-Estado-sociedad es la forma política y social *natural* del mundo moderno”⁴³ lo que nos lleva a equiparar la sociedad con los límites territoriales del Estado nación.
- El supuesto de que las culturas son homogéneas y unitarias, y que se corresponden con un territorio determinado, lo que lleva a otro supuesto acerca de las culturas “puras”; por el contrario el transnacionalismo estaría más cerca a los enfoques pos modernos que nos hablan de “culturas híbridas”⁴⁴.
- La idea de que los inmigrantes rompen con su país de origen y por tanto abandonan sus identidades originarias para insertarse en la nueva sociedad.
- Es una crítica a los modelos asimilacionistas de la migración tal como lo plantean las políticas actuales de inmigración en España según el cual las/los inmigrantes, concebidas/os como otros culturales, deben integrarse completamente al “nosotros” hegemónico de la sociedad de acogida. Por el contrario, autores como Popkin (2003)⁴⁵ señalan que las poblaciones migrantes casi nunca rompen lazos con sus comunidades de origen, conservando su cultura y su idioma sin adoptar la del país receptor.

Hogares Transnacionales: la maternidad transnacional y la globalización del cuidado

La migración transnacional ha tenido como consecuencia directa la formación de familias transnacionales o lo que Raúl Sánchez ⁴⁶ denomina *unidades domésticas multilocales*, cuyos miembros están viviendo en al menos dos Estado-nación. Con estas configuraciones las y los migrantes que buscan alternativas para maximizar sus recursos en la economía global, se esfuerzan en mantener sus unidades domésticas premigratorias frente a las duras condiciones estructurales que les imponen las actuales políticas migratorias de los países receptores. La familia transnacional es “aquella unidad familiar caracterizada por la dispersión de sus miembros en distintos países debido a la inmigración de uno o más de sus integrantes”⁴⁷ y en la cual unos y otros permanecen ligados a través de lazos afectivos ayudados por las tecnologías comunicativas, a través de las cuales comienzan a compartir con los que se quedan nuevas inquietudes culturales, sueños e historias que van incorporando en sus identidades.

⁴² Wimmer, Andrea y Glick, Nina, op.cit.

⁴³ *Ibíd.*, p. 302.

⁴⁴ Canclini, Néstor, *Culturas Híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Sudamericana, 1992.

⁴⁵ En Mancillas, Celia y Rodríguez, Daniel, *Muy cerca pero a la distancia: transiciones familiares*. Rev Migraciones Internacionales, VOL. 5, NÚM. 1, ENERO-JUNIO DE 2009.

⁴⁶ Sánchez, Raúl, *Cuando los hijos se quedan en El Salvador: Familias transnacionales y reunificación familiar de inmigrantes salvadoreños en Washington, D.C.* [Revista de dialectología y tradiciones populares](#), LIX, 2004, pp. 257-276.

⁴⁷ Parella, Sonia, *Vínculos afectivos y de cuidado en las familias Transnacionales*. Rev. Migraciones Internacionales, Vol. 4 Num2 Julio-Diciembre, 2007, p. 56.

Al migrar alguno/s de los miembros de la familia, comienzan a generarse nuevas dinámicas (movimientos de personas, regalos, información, etc.) que vinculan los lugares de origen con los de destino. Igualmente, la toma de decisiones, la creación y resolución de los conflictos domésticos, operan en un marco más amplio de relaciones y afectos que incluye el allí y el aquí. De este modo, se ponen en práctica toda una serie de mecanismos que transforman la ausencia en presencia, tanto en los lugares de origen como en las sociedades de destino. Tal y como ha señalado Gioconda Herrera⁴⁸, la reproducción del grupo doméstico ha de quedar asegurada y así las familias transnacionales se ven obligadas a forjar y mantener sus lazos familiares con mayor intensidad y a través de múltiples vías. Particularmente dentro de estas relaciones socio/vinculares sin duda una de las más relevantes desde el punto de vista de la reproducción biológica y social es la maternidad. En el contexto migratorio actual las mujeres madres migrantes que inician un proyecto migratorio autónomo y que han debido dejar a sus hijas/os en el país de origen, han llevado a cabo complejos procesos de adaptación en torno al ejercicio de su maternidad.

Esta reconfiguración de lo materno, es lo que Pierrete Hondagneu-Sotelo y Ernestine Ávila⁴⁹ en la década de los 90's definieron como maternidad transnacional, en "la cual la mujer trabaja y vive en un país extranjero, mientras sus hijos permanecen en el país de origen". Estas autoras afirman que en este proceso existe una redefinición del significado de maternidad para poder acomodar las separaciones espaciales y temporales producidas por la migración.

La concepción de la maternidad transnacional es sin duda una práctica que contradice tanto los modelos de maternidad de los países centrales como los de América Latina, que por un lado la restringen a la unidad física o estadística de la residencia común, y por otro, a partir de la división sexual del trabajo, ubica a las madres biológicas como cuidadoras. Así esta maternidad supone la transformación de los roles e identidades de género (sobre todo en las familias en donde existe una marcada división sexual del trabajo), en cuanto la madre traslada su función de ser proveedora de cuidados a ser muchas veces, el único sostén económico de la unidad familiar transnacional y a reorganizar su participación en el cuidado. Junto a ello, la misma experiencia de la migración las ha llevado a experimentar cambios en sus vidas respecto a la autodeterminación, la reproducción, la gestión de los afectos, la dependencia hacia los varones, etc. En ese sentido, este tipo de maternidad se constituye al igual que otras tantas, en una maternidad que desafía la construcción social hegemónica de la maternidad y las prácticas maternas reguladas por los imaginarios sociales, las instituciones, las leyes y los discursos disciplinarios que han hecho de la maternidad un foco de interés. No es menor que una parte de la discusión sobre maternidad transnacional se organice en torno a enunciados morales, enquistados en imaginarios negativos sobre la inmigración de las mujeres y que

⁴⁸ Ruiz, Andrea, op.cit.

⁴⁹ Pierrete Hondagneu-Sotelo y Ernestine Ávila, op.cit.

hablan de la “desintegración familiar” como efecto de aquella, diferenciación que se traduce en la expresión “hombres aventureros, mujeres que abandonan”.⁵⁰

Ahora bien, un aspecto clave en la posibilidad de ejercer este tipo de maternidad se relaciona a la serie de arreglos que la mujer/madre migrante debe realizar en su entorno familiar más inmediato que cubrirán su rol de reproducción social durante su migración. Estas negociaciones, muchas veces, han supuesto una carga de trabajo y responsabilidades para las abuelas y, en otros casos, se traslada a un cambio de rol ejercido por sus hijas e hijos mayores que se convierten en jefas o jefes de hogar en plena etapa de la adolescencia⁵¹. En este traslado de las funciones del cuidado, es que se van formando verdaderas cadenas de cuidadoras que son aún más amplias y complejas cuando la mujer migrante se inserta laboralmente como cuidadora formal o informal en el país de destino.

La relevancia de este fenómeno ha sido tal que en los estudios migratorios con perspectiva feminista lo han visibilizado y conceptualizado bajo el nombre de *cadenas globales de cuidado* que de acuerdo Amaia Orozco⁵² se trata de: “cadenas de dimensiones transnacionales que se conforman con el objetivo de sostener cotidianamente la vida, y en las que los hogares se transfieren trabajos de cuidados de unos a otros en base a ejes de poder, entre los que cabe destacar el género, la etnia, la clase social, y el lugar de procedencia”⁵³.

Concretamente surgiría una cadena cuando, por ejemplo, una mujer latinoamericana que emigra a Europa deja a sus hijos/as bajo el cuidado de su madre o de su hermana en el país de origen y luego es contratada por una familia Europea para cuidar a los niños porque ambos padres trabajan. Estas cadenas intercontinentales se originan en la demanda creciente de cuidadoras en el espacio europeo y la internacionalización del trabajo reproductivo, relacionado al hecho de que la resolución (parcial y deficiente) de la crisis de los cuidados de los países del centro ha pasado por la externalización y/o mercantilización de gran parte del trabajo que antes se hacía gratuitamente por las mujeres en los hogares, constatándose que de forma creciente, este trabajo está siendo realizado por quienes vienen de otros países y en el caso de España preferentemente por mujeres latinoamericanas.

Por tanto estamos presenciando un proceso que Amaia Orozco⁵⁴ denomina como *doble privatización de la reproducción social* en tanto que: la responsabilidad de garantizarla sigue subsumida en lo doméstico, o sea, sigue siendo una *cuestión doméstica* y, de manera creciente los cuidados que antes se realizaban de forma gratuita ahora pasan a comprarse en el mercado nacional y con mayor fuerza internacional, trayendo con ello una verdadera *mercantilización*

⁵⁰ Pedone, Claudia, *Varones aventureros* vs. “*Madres que abandonan*”: reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana. Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana, Ano XVI, N° 30, 2008, pp. 45-64.

⁵¹ *Ibíd.*

⁵² Orozco, Amaia, *Cadenas Globales de cuidado ¿Qué derechos para un régimen global de cuidados justo?* Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW), 2010.

⁵³ *Ibíd.*, p. 21.

⁵⁴ *Ibíd.*

del cuidado. Pero mientras en los países de acogida las mujeres compran servicios de cuidado los hogares de las mujeres inmigrantes exigen una reorganización y redistribución de los trabajos de cuidados que ellas realizaban antes de marcharse.

Desde una perspectiva antropológica diversos estudios insisten en que ésta redistribución del cuidado es sólo posible gracias a la *organización del parentesco*^{55 56} existente entre las diversas comunidades latinoamericanas. Como bien lo destaca Maria D`aubettere⁵⁷: “(...) diversos estudiosos de las prácticas transnacionales, originados por la migración internacional han puesto de relieve la importancia del parentesco como uno de los soportes de estas comunidades, organizadas por encima o más allá de las fronteras de los estados nacionales”⁵⁸.

A pesar de que han sido de especial interés para la investigación sobre cadenas de cuidados la organización andina⁵⁹ y mexicana⁶⁰, en gran parte de las sociedades latinoamericanas es sabido la importancia que tiene en la crianza de las/los hijas/os la familia materna y las generaciones femeninas precedentes, conformándose a través de ella verdaderas redes sociales/soporte migratorias. De esta forma Germán Guaygua subraya que las redes de parentesco contribuyen a atenuar los costos sociales de la migración, a lo que habría que agregar los afectivos, en la medida en que las parientas que quedan a cargo de las familias son una importante fuente de apoyo emocional y afectivo para los niños/as y adolescentes. La reorganización de las familias transnacionales desde la perspectiva del parentesco equivale a un cambio en las relaciones conyugales, en las reglas de la herencia, los derechos y las obligaciones de parentesco, el sistema de producción y el rol que los miembros de la familia tienen que desempeñar en las sociedades de origen⁶¹.

Así el vínculo de parentesco, lejos de erosionarse, adquiere un renovado vigor como sustento de la reproducción de la vida social y de las familias en los espacios transnacionales, manifestando con ello la relación entre sexo/género y parentesco estudiado ampliamente por

⁵⁵ La estructura del parentesco, de acuerdo Spedding (2003 en Guaygua, 2009), se refiere a las relaciones sociales basadas en la procreación (según la forma en que se concibe esto en la sociedad en cuestión) y los arreglos sociales relacionados con ésta —la pareja, la crianza y la convivencia íntima y cotidiana. Hay dos tipos principales de parentesco: consanguíneo (descendencia), que deriva de los vínculos de procreación, y el afín (alianza) que deriva de los vínculos de pareja. Se puede añadir un tercer tipo, el parentesco ritual, que excluye estos dos tipos de vínculo y deriva de algún tipo de coparticipación social (por ejemplo, hacer bautizar al hijo de otro) para luego asumir algunos aspectos de los otros dos tipos, como prohibiciones o permisos sexuales o el deber de compartir ciertos bienes.

⁵⁶ D`aubettere, Maria, *Genero, Parentesco y Redes Migratorias Femeninas*. Rev Alteridades, Julio-Diciembre, año/vol 12 núm 024 Universidad Autónoma Metropolitana Iztapala, 2002, pp. 51-60.

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 59.

⁵⁹ Guaygua, Germán. *Parentesco andino en la constitución de trayectorias y redes migratorias hacia España*. *Tinkazos*. jun. 2009, vol.12, no.26, 2009, pp.147-162. Disponible <http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S199074512009000100008&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1990-7451.

⁶⁰ D`aubettere, Maria, *Genero, Parentesco y Redes Migratorias Femeninas*. Alteridades, Julio-Diciembre, año/vol. 12 N° 024 Universidad Autónoma Metropolitana Iztapala, 2002, pp. 51-60.

⁶¹ Germán Guaygua, *op.cit.*

la antropología feminista⁶², esto es, cómo los cambios en la organización del género trae inmediatamente una reorganización en las relaciones de parentesco y viceversa. También nos muestra la plasticidad y la inmensa capacidad de las organizaciones familiares, frente a las necesidades de supervivencia de sus miembros, para reordenar sus estructuras y funciones parentales y renegociar las relaciones de género que se establecen en ella, situación que nos permite cuestionar la imagen hegemónica de la familia como organizaciones estáticas e inmodificables.

Finalmente, es importante destacar que el estudio de las cadenas globales de cuidado y la maternidad transnacional abre la posibilidad de conocer la articulación del género con otros ejes de poder, o lo que se ha dado en llamar la “interseccionalidad”⁶³ entre las múltiples identidades y experiencias de exclusión y subordinación, como son el género, la clase y la etnia, develando en esa articulación las relaciones de subordinación y explotación que se producen al interior del colectivo femenino (que nos lleva a cuestionar los modelos de desarrollo que han esencializado y homogeneizado la categoría mujer) y los costos que las mujeres latinoamericanas están pagando por los avances en materias de igualdad de las mujeres europeas.

Esta situación es muy similar a la que en décadas anteriores impulsaron el desarrollo del feminismo negro, como una corriente crítica del feminismo blanco/occidental para dar cuenta de que si bien las mujeres comparten la experiencia de subordinación por su condición de género, es más cierto aún que *hay mujeres que son más iguales que otras*, y que en la pirámide social de la globalización contemporánea las mujeres inmigrantes trabajadoras, y más aún cuando se encuentran indocumentadas, son las que aún no han alcanzado su derecho a ser sujeto de derechos. Quisiera terminar con la reflexión de Audré Lorde poeta, negra y lesbiana: “Si la teoría feminista estadounidense no necesita explicar las diferencias que hay entre nosotras, ni de las resultantes diferencias en nuestra opresión, entonces, cómo explicas el hecho de que las mujeres que te limpian la casa y cuidan de tus hijos, mientras asistes a congresos sobre teoría feminista, sean en su mayoría mujeres pobres y mujeres de color? ¿Qué teoría respalda el feminismo racista?”⁶⁴.

Conclusiones

Si bien la noción de maternidad transnacional, es una noción reciente en la literatura sobre migración su práctica no lo es tanto; los movimientos migratorios son parte de la historia de las sociedades y las mujeres que han tenido que marchar de sus hogares en busca de un proyecto de vida propio es parte de la “otra” historia de las mujeres que aún permanece

⁶² Rubin, Gayle, *El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del “sexo”*, en Marisa Navarro y Catherine Stimpson (comp.), 1975, *¿Que son los estudios de mujeres?*, Buenos Aires, FCE, 1998.

⁶³ Williams, Kimberlé, *Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color*. In Martha Albertson Fineman, Rixanne Mykitiuk, Eds. *The Public Nature of Private Violence*, New York, Routledge, 1994, pp. 93-118.

⁶⁴ Lorde, Audre, *La hermana, la extranjera*. Madrid, Horas y Horas, 2003.

en la oscuridad. En Latinoamérica la migración de mujeres del campo a la ciudad o de países fronterizos para trabajar como empleadas puertas adentro o como obreras, si bien ofrecen diferencias con los movimientos femeninos poblacionales intercontinentales actuales, también ofrecen similitudes que me interesa destacar: el despliegue de múltiples estrategias de sobrevivencia que implícitamente subvierten las relaciones de género y que pueden ser reconocidas como prácticas femeninas de resistencia y desafío a los ideales normalizadores de la feminidad; ejemplos que contradicen las visiones comunes acerca de la subordinación y pasividad de las mujeres.

La maternidad transnacional, noción en donde se articula la inmigración y las prácticas sociales de sostenibilidad de la vida, ha permitido reconceptualizar tanto la inmigración femenina como lo materno y abordar desde una perspectiva comprensiva *otras formas* de ser madre en contextos complejos como es la migración. Pero estas *otras formas* de maternidad sólo han sido posible de ser estudiadas y encontrado un lugar legítimo en la teoría en la medida en que los marcos conceptuales de la migración han sido modificados, de-construidos y ampliados por teorías como la feminista y enfoque transnacional.

Particularmente el transnacionalismo, como perspectiva analítica de la migración, ha permitido identificar y reflexionar sobre los procesos sociales específicos en donde operan las migrantes, el feminismo por su parte ha problematizado la diferencia de género como un eje articulador de la inmigración actual, visibilizando la experiencia femenina, sus prácticas y dificultades. Desde ambas perspectivas la experiencia de ser madre en contextos migratorios se da en un territorio imaginario conformado por determinantes de la cultura de origen, de llegada, como también globales y en el que ocurren una serie de resignificaciones para gestionar la distancia, la separación de los hijos/as y el mismo proyecto migratorio, en un territorio emocional que es capaz de traspasar las fronteras nacionales. De este modo, a través de la incipiente investigación se observa una diversidad de formas de construir las identidades femeninas transnacionales y las formas de llevar a cabo la maternidad. Algunas se constituyen desde experiencias dolorosas, otras ligadas a una oportunidad de desarrollo y crecimiento o en el que se conjugan ambas, produciendo una gama de experiencias de acuerdo a la situación específica de las mujeres desde el punto de vista individual y de su red social migratoria. En esta variedad de experiencias se articulan aspectos como el momento vital de las mujeres y sus familias, las trayectorias vitales de los miembros de sus unidades domésticas, así como la composición de sus grupos domésticos y los proyectos migratorios entendidos como proyectos que se van construyendo, resignificando y modificando en la misma experiencia inmigratoria⁶⁵.

Este último aspecto sin duda es una de los más interesantes desde la perspectiva del género y la subjetividad de las mujeres y que permitirían matizar las imágenes presentes en la investigación sobre migración acerca de la necesaria vulnerabilidad de las mujeres en las corrientes migratorias, pero que paradójicamente no ha tenido la suficiente atención. Así,

pensado en la maternidad transnacional, en todo momento se interroga a la subjetividad “engenerizada”, punto de inflexión de un serie de regulaciones, mandatos sociales pero también de resistencias y desafíos. De este modo asistimos a la creación de nuevas construcciones de maternidad y con ello a nuevas identidades femeninas, que las clásicas teorías vinculares no son capaces de dar cuenta, creándose asimismo una necesidad teórica especialmente al interior de las ciencias sociales de despatologizar estas familias y reconceptualizar aquellos que llamamos hogar, vínculo filial, presencia materna y por supuesto, familia.

El estudio de las familias transnacionales constituyen un claro ejemplo de la necesidad de no restringir el hogar a la unidad física o estadística de la residencia común, sino entenderla como un conjunto de relaciones sociales y vinculares cambiantes y basadas en prácticas de cooperación, cuidado y socialización entre otras, en donde la dimensión psíquica y social relevan en muchos casos el aspecto territorial. La transferencia de cuidados de unas mujeres a otras es una de las dimensiones más importantes de la maternidad transnacional y es un ejemplo revelador de la dependencia de las mujeres hacia otras mujeres para llevar a cabo el trabajo reproductivo y de las contradicciones de clase y etnia al interior del colectivo femenino que se originan cuando las mujeres blancas occidentales avanzan en materia de igualdad ya sea insertándose a la esfera pública o liberándose del trabajo reproductivo.

Estas cadenas también revelan que pese a los avances de las mujeres y la presencia de los nuevos discursos acerca de las nuevas masculinidades, los hombres del norte como los del sur siguen desligándose de estas tareas, en un contexto de transformación social en donde la división sexual del trabajo no tiene otra función que la pura reproducción del sistema sexo/género.

En este proceso la institucionalidad juega un rol fundamental tanto desde el punto de vista de las políticas de inmigración como la del desarrollo y bienestar social. Mientras que en los países de origen las mujeres no puedan acceder a un *trabajo decente* que les permita sustentar a sus familias o a una vida social menos restrictiva desde el punto de vista del género y la feminidad, y en los países de llegada no se regule de forma efectiva el trabajo doméstico y de cuidado remunerado o se siga mediatizando el derecho a la ciudadanía por la condición legal y de residencia de las personas, lo más probable es que las mujeres trabajadoras inmigrantes seguirán siendo las principales depositarias de los costos de la globalización y el desarrollo.

⁶⁵ Calquín, Claudia, op.cit.

Bibliografía

- Agrete, Belén, *La política de migración en España, reflexiones sobre la emergencia del discurso de la diferencia cultural*. Rev Migraciones Internacionales Vol 1, Nume 2 , Enero-Julio 2002, pp. 93-121
- Bash, Linda, Glick-Schiller, Nina y Szanton-Blanc, Cristina, *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Chapters One and Two: 1-48, Gordon and Breach, 1994.
- Calquín, Claudia, *Maternidades Transnacionales: Prácticas y significados de lo materno de mujeres inmigrantes Latinoamericanas residentes en Barcelona*. Trabajo de Investigación para optar al grado de Máster en Estudios de mujeres, género y ciudadanía, Universidad de Barcelona, 2011.
- Canclini, Nestor, *Culturas Híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Sudamericana, 1992.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, *Migración internacional de Latinoamericanos y caribeños en Iberoamérica: Características, retos y oportunidades*, 2006. Disponible en http://www.eclac.org/celade/noticias/paginas/1/26021/Migracion_conceptual_CELADE.pdf
- Concejo Económico y Social (CES), *La inmigración y el mercado de trabajo en España*, 2003. Disponible en <http://www.ugt.es/inmigracion/informe0204.pdf>
- D'aubuterre, Maria, *Genero, Parentesco y Redes Migratorias Femeninas*. Rev Alteridades, Julio-Diciembre, año/vol 12 núm 024 Universidad Autónoma Metropolitana Iztapla, 2002, pp.51-60.
- Gamboa, Liliana y Gonzalo-Bilbao, Noemí, *Maternidad transnacional: experiencias de las mujeres inmigrantes dominicanas en Nueva York*. UN-INSTRAW Programa de Pasantía Área de Género, Migración, Remesas y Desarrollo, 2007.
- Gregorio, Carmen, *Debates feministas en el análisis de la inmigración no comunitaria en el estado español. Reflexiones desde la etnografía y la antropología social*. Rev Relaciones Internacionales, Num 14 Junio 2010, Universidad Autónoma de México.
- Guaygua, Germán. *Parentesco andino en la constitución de trayectorias y redes migratorias hacia España*. *Tinkazos*. jun. 2009, vol.12, no.26 pp.147-162. Disponible en http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S199074512009000100008&lng=es&nrm=iso. ISSN 1990-7451.
- Guarnizo, Luis, *The emergence ofa transtanational social formation an the mirage return migration among Dominican transmigrants*. Rev Identities, vol 4, num 2, 1997, pp. 281-322.
- Guarnizo, Luis, *Aspectos económicos del vivir trasnacional*. Rev. Colombia Internacional, enero-junio, num 59, Bogotá, 2004, pp.12-47
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette and Ernestine Avila, "I'm Here, but I'm There": *The Meanings of Latina Transnational Motherhood*." *Gender and Society* 11, no. 5, 1997, pp. 548-571.
- Instituto Nacional de estadística España (INE) *Anuario Estadístico*, 2010, disponible en <http://www.ine.es/>
- Lorde, Audre, *La hermana, la extranjera*. Madrid, Horas y Horas, 2003.
- Magliano, María José y Domenech, Eduardo, *Género, política y migración en la agenda global. Transformaciones recientes en la región sudamericana* en: Herrera, Gioconda y Ramírez, Jacques (eds.), *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*, FLACSO, Ecuador, 2008.
- Mancillas, Celia y Rodríguez, Daniel, *Muy cerca pero a la distancia: transiciones familiares*. Rev Migraciones Internacionales, VOL. 5, NÚM. 1, ENERO-JUNIO DE 2009.

- Maqueda, María Luisa, *Mujeres inmigrantes, ¿mujeres vulnerables?* En *La igualdad no es una utopía. Nuevas fronteras: avances y desafíos*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2008.
- Mummert, Gail (Ed.), *Fronteras fragmentadas*. Zamora: COLMICH/CIDEM, 1999.
- Naciones Unidas (UN), *Informe Diálogo de Alto Nivel de Naciones Unidas sobre Migración y Desarrollo*, 2006, disponible en <http://www.un.org/spanish/News/migration/index.html#docSection>
- Oso, Laura, *Migración, Género y Hogares Transnacionales*, 2010, disponible en http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/sonia_parella/genero.pdf
- Parella, Sonia, *Vínculos afectivos y de cuidado en las familias Transnacionales*. Rev. Migraciones Internacionales, Vol. 4 Num 2, Julio-Diciembre 2007.
- Parella, Sonia, *Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y su impacto en los hogares transnacionales*, 2010, disponible en www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2238627&orden=0
- Pedone, Claudia, “Varones aventureros vs. Madres que abandonan”: reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana. Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana, Año XVI, N° 30, 2008, pp. 45-64.
- Rubin, Gayle (1975) *El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del “sexo”*, en Marisa Navarro y Catherine Stimpson (comp.) (1998) *¿Que son los estudios de mujeres?*, Buenos Aires: FCE
- Ruiz, Andrea, *La perspectiva transnacional de las migraciones: desafíos e implicaciones prácticas*. Rev Cuadernos Bakeas N°93, 2009, disponible en <http://www.bakeaz.org/es/publicaciones/mostrar/242-la-perspectiva-t>
- Sagas, Ernesto y Molina, Sintia, Eds. *Dominican Migration: Transnational Perspectives*. University Press of Florida, 2004.
- Sánchez, Raúl, *Cuando los hijos se quedan en El Salvador: Familias transnacionales y reunificación familiar de inmigrantes salvadoreños en Washington, D.C.* [Revista de dialectología y tradiciones populares](#), LIX, 2004, pp. 257-276
- Tubert, Silvia (1996) *Figuras de la Madre*. Valencia: Cátedra.
- Yépez, Isabel y Bach, Amandine, *La migración latinoamericana en Europa: reflexiones sobre género y ciudadanía*. En *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*, Gioconda Herrera y Jacques Ramírez (eds.). Quito, FLACSO Sede Ecuador - Ministerio de Cultura, 2008.
- Williams, Kimberlé Crenshaw, *Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color*. In Martha Albertson Fineman, Rixanne Mykitiuk, Eds. *The Public Nature of Private Violence*, New York, Routledge, 1994, pp. 93-118.
- Wimmer, Andreas y Glick, Nina, “Methodological Nationalism, *the Social Sciences and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology*. Global Networks, 2002, pp. 301-334
- 24 *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: el mercado de trabajo y las redes sociales de los inmigrantes*. Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio del Trabajo e Inmigración España. Disponible en: http://extranjeros.mtin.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/archivos/Encuesta_Nacional_Inmigrantes2007.pdf.